

hoy escribe

Rita Ceballos (*)

zer

edo zer

Roque Dalton: 16 años después de su muerte

Roque Dalton cumpliría ahora 56 años: era tal vez un vocero de la guerrilla, un simple combatiente del FMLN, o uno de sus negociadores en la mesa de diálogo entablada con el Gobierno para acabar la guerra que convirtió en noticia de todos los días a ese casi inexistente punto del mapa centroamericano que es El Salvador.

David Escobar Galindo, poeta, también salvadoreño, y miembro de la delegación gubernamental que discute la posibilidad de la paz y el cese de fuego, afirma hoy que, de estar vivo, Roque estaría sentado a la mesa de negociaciones, aunque no a su lado, sino frente...

"De eso no me caben dudas", dice Galindo en una extensa entrevista sobre la obra poética de Dalton, sus aciertos y debilidades, difundida por el "Diario Latino" de San Salvador, en fecha más o menos reciente.

"¿Quién sabe?...
Lo que sí es cierto es que -en el supuesto caso de que no hubiera sido asesinado el 10 de mayo de 1975- Roque estaría escribiendo poesía, prosa, periodismo, teatro... riéndose de la vida y de la muerte con esa ironía patética a la que acostumbraba..., destrozando esquemas y desafiando dogmas, enamorando mujeres y contando chistes.

Y, sobre todo, hablando sin límites de tiempo o espacio de su diminuto país y de sus compatriotas, que ya hoy no son "los reyes de la página roja", "los vendelotodo, los hacelotodo, los comelotodo", ni "los tristes más tristes del mundo".

"Nadie tan latinoamericano como Roque Dalton y nadie más multitudinario", escribe Elena Poniatowska en el prólogo de una reciente edición mexicana de la poesía de Roque.

"Nada más ajeno a la retórica del sacrificio que la obra de este militante que nada ahorró de sí", dice Eduardo Galeano en una abultada "valoración múltiple" que sobre Roque editó Casa de las Américas en Cuba, también en fecha reciente.

Julio Cortázar lo recordaba como "alguien capaz de mantener vivos los reflejos dialécticos que dan al ser humano su dimensión más válida", y Efraim Huerta como "un

hombre entero, incapaz de traicionar una causa".

Y Cortázar añade más: "Hablar con Roque -dijo- era como vivir por dos, como vivir más intensamente. Ninguno de sus amigos olvidará las historias acaso míticas de sus antepasados, la visión prodigiosa del pirata Dalton, las aventuras de los miembros de su familia, y otras veces, sin el mayor deseo, pero obligado por la necesidad de defender un punto de vista, el recuerdo de sus prisiones, la muerte rondando, la fuga al alba, la zaga combatiente, la larga marcha del militante...".

Hijo natural de un norteamericano que hizo fortuna en El Salvador, Roque se autodefinía como un "católico feroz" que, educado en los más selectos seminarios jesuitas del istmo, se hizo militante del Partido Comunista Salvadoreño a los 22 años de edad, una noche en que llovía a cántaros y "mi mamá me rió por llegar tarde a casa".

Y fue entonces cuando empezó todo: la cárcel, el exilio, otra vez la cárcel y nuevamente el exilio, aquellos "oscuros incidentes telúricos" que lo salvaron del pelotón de fusilamiento 24 horas antes de que se cumpliera la sentencia.

Después se sucedieron México, Moscú, Praga y La Habana, la efervescencia de los 60, Che Guevara, Fidel Castrol, premios a su poesía, monografías de El Salvador, artículos periodísticos diversos en medios también diversos, una novela, varias piezas teatrales y viajes "de estudio" por Corea, Vietnam y China.

Para la fecha, ya había descubierto que la poesía estaba "hecha no sólo de palabras" y se decía un convencido de que la topografía contrainsurgente de aquel paisito que a él le recordaba el nombre de un hospital o de un remolcador, y que le ocupaba todo su tiempo, no era impedimento infalible para la guerrilla.

Así que decidió regresar a El Salvador, en 1973, para seguir siendo el intelectual militante y comprometido que era, y no desde el exilio, sino desde el centro mismo del vendaval que ya se insinuaba.

A sus hijos les dijo que iba a Vietnam, y que en cuestión de meses estaría de regreso

en la cálida y tropical Habana, pero fue de vuelta a casa, probablemente sin sospechar que lo que no logró la Guardia Nacional salvadoreña sería finalmente consumado por otros.

Poco se sabe de su muerte, cómo fue, a cuenta de qué, y dónde exactamente.

Pero el daño ya estaba hecho, y si bien, de una parte -siempre sucede- la muerte de Roque contribuyó a dispersar por universidades y editoras de América Latina y Europa su obra poética, lo cierto es que el "error irreparable" que significó su pérdida privó a El Salvador de una figura que sí "hacía reír a las piedras" y era un "jodedor irredento", pero que también "hacía y hace mucha falta".

Roque murió sin saber que sus hijos se sumaron luego a la guerrilla, y que uno de ellos -Roquito- fue asesinado en El Salvador, a manos del Ejército.

No pudo siquiera imaginar que con su nombre bautizarían fundaciones y comités de solidaridad con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en México, Centro y Sudamérica, o que su "Libro levemente odioso", sus "Poemas clandestinos" y su "Miguel Mármol" fueran publicados en Estados Unidos.

Menos aún que instituciones culturales latinoamericanas le dedicaran homenajes y conmemoraciones, y que una reconocida asociación radicada en Ciudad de México entregara cada mes de mayo la "Medalla Roque Dalton" a figuras, personalidades, instituciones y gobiernos que, como en el caso de Cuba, este año, fue premiada por su persistencia y dignidad a la hora de defender sus posiciones soberanas.

Había previsto que "El Salvador será un lindo y (sin exagerar) serio país" después de "un poco de machete/ lija torno aguarrás penicilina/ baños de asiento besos pólvora", pero fue asesinado mucho antes de que la ofensiva guerrillera de 1989 acaparara las primeras planas del "New York Times" y el secretario general de las Naciones Unidas decidiera mediar entre el FMLN y el gobierno del presidente Alfredo Cristiani, para intentar detener una guerra de once años y casi 80.000 víctimas.

(*)Escritora

Hamar arrazoin txaloka errezebitzeko

Bestek arrazoin pilo bat azaldu dute Espainiako erregerari muzin egiteko. Eta nik neureak erakutsiko dizkizuet kalera irten eta pozarren errezebitzeko:

1.— Francisco Franco lotu zuena, ongi lotuta dagoelako.

2.— Irlandar abertzaleek behin eta berriz zapuztu izan dituzte bai Erreinu Batuko Erregina, bai beronen S.A.R. familia gorena. Eta, beraz, Irlandar itsukeria horietatik urruntzeko parada delako.

3.— Konstituzio honek Auto-Determinazio eskubidea aipatu ere egiten ez duelako; eta, hain zuzen ere, horrelako txorakeriarik aipatu ere behar ez delako.

4.— Espainiarrak garelako, eta Juan Carlos I gu guztion erregea delako.

5.— Ardanzak eta Urralburuk, batera, eta indar berberak, erregea txaloka eta begirune osoz errezebitzeko eskatu digutelako.

6.— Bide beretik, erabat «vascos como es debido» diren Bandrés eta Larriñaga jaun agurgarriek, giro nazkagarri eta «visceral» hau behin eta betirako «desdramatizatze» garaia etorria dela gogorazi digutelako.

7.— Egun hauetan turista asko dagoelako, eta edozein frantses edo britaindar bezain ongi eskolatuak garelako erakutsi behar diegulako.

8.— Hemen normalizazio osoa dagoela erakutsi behar dugulako; berba zantarrak eta garrasi edukizagobeak HB-koak iraintzeko gordez.

9.— Gu, jakina denez, erregezale amorratuak garelako: «carlista», «cristiano», «alfonsino», edo nahi dena. Baina erregezale beti: tinko eta zindo.

10.— Herrien eskubide guztien gainetik, Sor Purificación-en «Tratado de Urbanidad» famatuak egokiro dionez: «Por encima de las putadas políticas, hermanas, formas, formas y formas. Amén Jesús».

TXILLARDEGI

cartas

Bases del PNV ante la visita real

Sr. Director: Pertencemos a las bases del PNV y quisiéramos, en referencia a la visita real a Euzkadi, con el beneplácito de la Directiva del partido, hacer pública nuestra disconformidad en ambos casos.

En primer lugar, dejar claro que nuestro rechazo a la venida del monarca no se refiere en cuanto a las personas de Juan Carlos I y Sofía de Grecia, sino a lo que representan, como cúpula instrumental de la negación de los derechos que heredamos de nuestros antepasados.

En segundo lugar, la aquiescencia de los dirigentes del partido, que en ningún caso resulta acorde con los sentimientos de las bases, como bien lo saben ellos. De igual manera decir que el Rey será bien recibido cuando sure los Fueros como lo hicieron sus antecesores, que es el significado verdadero de las Juntas, ante su visita, como recinto orinal de las libertades vascas, y

no para contemplarlo como algo puramente ornamental.

Por último, no vendría mal recordar que ya el 12 de julio de 1899, siendo Sabino Arana diputado por el partido, protestó enérgicamente por escrito y por vía verbal ante la llegada, coste de ofrendas, banquetes, etc., de la hermana del Rey, la Infanta Eulalia, así como la comitiva militar y civil que le acompañaban.

A través de esto, deberían hacer memoria los actuales dirigentes del PNV para imaginar lo que hoy en día hubiera dicho Sabino Arana por la visita real.

M. IDOAGA ERRO
J. ASTOBITZA
J.L. MARKAIDA

Idazlaritzaren oharra

Artikuluak eta eskutitzak publikatzea nahi bada, alde zuzenetik izena, helbidea eta NAN adierazi behar dira; telefonoaren numeroa ere, baldin bada, komeni da ematea. Izen individualak edota izenordeak edo sinadura kolektiboak argitaratzeko ere, datu horiek guztiak behar dira.

López & Pérez

